

18 de Agosto de 1953.

Querido Ferrater : Mis deseos de contestar a su carta de hace mas de un mes vienen luchando con la pereza que trae consigo unas semanas de vacaciones . En efecto, estuve todo este tiempo 'fuera de ámbito', descansando en una montaña(?) del interior. Pero ya en vísperas de comenzar el curso y sacando fuerzas de mala voluntad, de donde no hay muchas, vuelvo a la rutina diaria y con ella, como compensación, al gustoso momento de escribirle (no todo ha de ser rutina). Recibí sus 'separatas' : Is there a spanish philosophy no solo me era conocida sino también provechosa. Había sacado algunos datos del ensayo, hace unos meses, y no recordaba--por el título--de su lectura, cuando hablamos acerca de él. Estoy de acuerdo con su punto de vista y su intención de presupuestar un cierto tipo de filosofar nuestro que nos aproxima, mas que al conocimiento objetivable, a la vida viviente; algo así como la actitud filosófica que Jaspers propone. También conocía Suárez y la filosofía moderna (vaya, no voy a darle oportunidad alguna), está en mi fichero, anotado como material utilizable para cualquier curso acerca del pensamiento español en los siglos XVI-XVII. De modo que sólo El problema de la filosofía contemporánea y su expresión viene a mis manos inédito. Me ha gustado, a pesar de sus reservas. Tiene todo su 'carácter' expositivo y su rigor analítico. Por supuesto, mis juicios son los de un aficionado a la filosofía 'in partibus infidelium'; no le puedo dar mucho valor.

Le envío, en contrapartida, varias pequeñas cosas. El ensayo sobre la novela contemporánea española, un programa del próximo curso y una copia de la conferencia Que es literatura, dado que no se publicará, quizá, hasta dentro de unos meses. Con respecto al primero, debo advertirle que sólo contadísimas personas están de acuerdo con sus prolegómenos (que es lo importante) aunque todas los están con la segunda. Pero como resulta que la segunda es, así buen entender, un resultado de la primera, en su mas profunda instancia, aparezco arando un poco sobre el mar. Yo sé que este trabajo hacer aceptar cosas que van contra la corriente del lugar común, del amor patriístico o de los 'business' profesoraes. (¡Cómo decir, santos Dios, que España carece de novela, cuando nuestro garbancero oficio es el de presentar novelas y otras manufacturas literarias en universidades y centros de enseñanza, ayudar a escribir tesis, incitar ediciones nuevas o comentadas, etc.). En estas últimas semanas que estoy leyendo, de nuevo y abundantemente, novela de verdad, me confirmo en a lo dicho y lo siento mucho.

Debo confiar a su discreción, no obstante, que estoy escribiendo literatura imaginaria únicamente. Una serie de 'nouvelles' con el título de El Incubo y otras historias para literatos y un novelón grande aún sin título. Fues sí; a pesar de las dificultades y las inhibiciones hispanas para novelar. Pero bien sabe Vd. hasta que punto la objetivación da una zona profunda de la conciencia o la subconciencia permite, con sus catarsis o trasfuerzas sobrepasar la crisis. Y además, el viejo refrán 'has lo que te mando y no hagas lo que yo hago'. En el primer mamotreto, que por cierto me está divirtiendo mucho, al extremo de que a veces, conforme escribo o invento me río como un idiota, a solas, se trata de una entrada un poco a lo Quevedo en este mundo infrahumano de los intereses literarios y pseudoliterarios, del que tanto Vd. como yo estamos inmunizados por nuestros asbestos profesoriales, aunque de otro lado también nos encontramos en diverso y casi semejante lugar infernal. En El Incubo se cuenta la historia de un tipo que encontró su sésia y le puso a escribir consigo, al estilo de los maestros renacentistas cuando utilizaban aprendices para rellenar barbas, túnicas y nubes en los muros. Se rebela y finalmente no se sabe quien es el escritor primero. Es un embrollo divertido, narrado en primera persona por un novelista hinchado, retórico y abundante en citas. Después viene 'Amore Amaro' inspirado en el suicidio de Cesare Pavese, con la historia de un cincuenta que se enamora de una muchacha muy joven, exótica como es natural. En su entierro, tres amigos, desde su particular punto de vista interpretan la muerte: son un joven poeta, un coronel del ejército y a la vez crítico teatral y yo. Los tres angulos, muy diversos, no reconstruyen nada, porque detrás de cada hombre hay algo muy oscuro; el propio hombre. En fin, así mas o menos otros tres, hasta formar un paquete de doscientos o doscientos cincuenta pag. El novelón es algo mas grave y por tanto puede que no salga adelante. Tiene como tema nuestros problemas de gente desterrada, forzosa o voluntariamente, y nuestras aporías (no las visibles sino las invisibles; aquellas contra las cuales no sirve la objetivación o la fuerza de voluntad). El protagonista principal es un medio desenguadrado que anda conflictivamente por el mundo de los antes, de los sentimientos y de los afectos, y a su alrededor se mueven gentes de nuestro tiempo, también desenguadrados, indiferentes o egoístas. La guerra civil nuestra aparece en contrapunto, aunque la acción tiene lugar en New York. La estructura profunda de la novela sería esta: El tiempo es, fundamentalmente, pasado; solo se compone de un pasado que prolifera como el cáncer a extraños impulsos interiores y desconocidos, sobre la delgada piel del presente. Por lo cual, el hombre no está nunca en situación sino ~~permanente~~ predestinado a ser un derivativo de lo que fué cuánto mas avanza por su situación adelante. Todo dado, en efecto; el niño en el hombre, el pasado en el presente; dado sin escapatoria. La vida no es otra cosa que pasado acumulado que dirige y decide; nada mas. La vida se hace desde el hoy al ayer, siempre hacia atrás, cuanto mas avanzamos por ella, ~~ximix~~ No se está constituido por proyectos libres sino por estratificaciones, como las madreporas o las capas minerales (¡Por favor, no se abalance sobre mí, lo estoy viendo, con furor filosófico; esto es una novela, y en definitiva, un modo de entender la vida). Hay, además, dos mujeres con sus personales, intrasferibles y extrañas psicologías. Y un crimen, para ser algo 'policial', y un resultado absurdo del crimen. Y comentarios acá y allá sobre España, U.S.A. y nuestro delicioso mundo concentracionario. Tal es el gaspacho. En fin, si quiere-

mos ser sinceros, Vd., yo, nuestra generación en suma, escribiremos (sobre filosofía, sobre historia, novelas, poesía, etc) marcados por un particular sello inevitable. No importa lo que se haga; siempre la huella del sorro, cuando pasó por allí, en el campo polvoriento; esto queda. Tengo varios capítulos acabados, cerca de 150 páginas. A veces releo y me digo ¡que trivialidades! .A veces me digo ¡muy bueno!. En este vaivén propio de todo creador ante su creatura, estoy desde hace tiempo. Claro está que cuando la termine, bajo riguroso secreto de confesión, pienso pasársela a contados amigos en cuyo severo juicio confío. Y entre ellos, se lo anticipo, está Vd. Después de esta prueba y a la vista de sus resultados, me decidiré a publicarla si vale la pena. ¿Cómo voy a salir con un adefesio cuando ahora mismo estoy señalando los adefesios de los demás?

Noticias del chismógrafo local, muy pocas. Ayala anda por New York (ya lo sabrá Vd., quizá) y pienso que hay bastantes probabilidades de que se quede allí. Lo siento mucho porque era el amigo más afín por estas latitudes. Ha renunciado a su cátedra Medina Echavarría para quedarse en Chile, en un puesto que no le gusta nada, pero tales son las incongruencias propias del hombre y lo desconoce al sin sentido de la vida un cierto sentido. Llegó en estos días, para formar parte del 'team' universitario J.E.Revol, que estaba en las U.N Me simpatiza bastante, ¿le conoce?. Esperamos la llegada de Ricardo Gullón, protegido como Vd. sabe, por el poeta barbigoniente J.R.J., cada día mas insoportable y chismoso y mala persona (¿Hasta cuándo, señor, estos provecos y gárrulos ancianos que sobreviven al mismo hispánico, van a continuar existiendo y conviviendo con las gentes?. La tradición consagra para ellos el aislamiento en los altos muros de Troya, contemplando el combate de argivos y tucuros, y cuñido más, mirando con el rabo del ojo lúbrico, las apetitosas y ya intocables; ay!, formas de Elena que pasea por la muralla). Hace mucho calor, el suficiente para desesperarse, aunque me acabo de comprar un ventilador gigantesco, el mas grande que encontré en el comercio de la plaza, que ocupa una habitación. Y bajo su fresco benéfico paso la mayor parte del día en calzoncillos, escribiendo y leyendo y aburriéndome como un hidalgo. Cartas desde España me hacen saber que mi hija está produciendo cierta expectación simpática con su pintura; es posible aún que exponga en Madrid antes de regresar acá. Es una personita excepcional.

Tuve carta de Clavería, a quien mandé un ejemplar del 'Humano', muy amable por cierto, solicitándome además algunas cosas ya publicadas. Este interés por los engendros del vecino resulta poco frecuente, ¿no cree?. Se marcha a Europa. Me han pedido una conferencia en el Ateneo, para el día 21 sobre el mismo tema unamuniano, lo cual ya me comienza a empalagar. Así el título de la misma será:

4.  
"El pensamiento de Unamuno : autocrítica de un libro" y pienso poner verde al autor durante una hora.

Verá que estoy hablando demasiado de mí mismo, pero resulta que es, en estos momentos, 'el hombre que tengo mas a mano' (Unamuno de nuevo). Espero que Vd. se compense haciendo lo propio en su próxima. Quiero demostrarle que soy un buen corresponsal, aunque tardío. No deje de escribirme pronto. Y como miro hacia atrás y observo, con el susto natural, que ya voy por la página 4, no tengo mas remedio que cortar aquí.

Un fuerte abrazo.

*Senanogorich*